E

n Colombia aún hay usuarios [sin servicios](http://www.siel.gov.co/siel/portals/0/Piec/COBERTURA_2013_Version_Preliminar_version_22_10_2014.xls) públicos domiciliarios.

Las [estadísticas](http://colombiatic.mintic.gov.co/602/articles-6807_archivo_pdf.pdf) sobre el uso de computadores son aún muy “[gruesas](http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/tic/bol_micro_2014.pdf)”. Se sabe que las personas acuden cada vez más a la Internet y se ha podido [clasificar los usuarios](http://mintic.gov.co/images/documentos/perfiles_digitales_colombia.pdf) en sus [hogares](http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-article-6048.html). A nosotros nos interesaría saber cuántas entidades utilizan el procesamiento electrónico de datos para llevar su contabilidad y qué herramienta usan para ese fin.

Intuimos que existen organizaciones que llevan su contabilidad manualmente y que otras varias operan con herramientas sencillas de software. Posiblemente solo las grandes empresas cuenten con programas de primer nivel.

Las grandes empresas de software ofrecen aplicaciones para lo que llaman el área de finanzas. Entre otros componentes aquí se encuentra la contabilidad. Estas empresas reaccionan rápidamente ante la expedición de nuevos estándares. Un buen ejemplo es el [anuncio](http://www.news-sap.com/sap-simplifies-new-revenue-recognition-standard-sap-revenue-accounting-and-reporting/) según el cual “*SAP Simplifies New Revenue Recognition Standard with SAP Revenue Accounting and Reporting Application*”. Se trata de atender las exigencias que genera la IFRS 15.

La computación representa un gran reto para los preparadores, los auditores, las autoridades de supervisión y la autoridad disciplinaria. Todos necesitan cerciorarse que el respectivo programa de cómputo opera de acuerdo con los estándares. No les es posible dar por sentada su idoneidad. Este no es trabajo exclusivamente para los ingenieros de sistemas y computación, porque de lo que se trata es de saber si los criterios y los procesos contables son correctos. Quienes tienen que interactuar con varias empresas, como es el caso de los funcionarios de las citadas autoridades, deben conocer diversos programas de cómputo.

Es un secreto a voces que las instituciones de educación superior y las entidades gubernamentales tienen mucho por hacer en materia de infraestructura tecnológica apropiada para la contabilidad y el aseguramiento. Aún más: muchos miran el procesamiento de la información como algo sin importancia -¿Dominio de los ingenieros?-.

La situación anotada requería de esfuerzos mancomunados. Pero lejos estamos de acciones de este tipo, en un medio en el cual cada institución procura entenderse sola de sus propios desafíos.

El uso de las herramientas de cómputo seguirá en aumento. Más de uno ya ha encontrado los beneficios del comercio electrónico. Las autoridades están exigiendo cada vez más que ciertos trámites se hagan por medios electrónicos. Derogadas las condiciones que imponían la existencia en papel de los libros de contabilidad, ya no quedan barreras que impidan que la contabilidad sea totalmente electrónica. La velocidad de esta penetración contrasta con la lentitud de los formadores, de los supervisores y de la autoridad disciplinaria. No podemos seguir imprimiendo los movimientos y los saldos. Es necesario operar los sistemas.

*Hernando Bermúdez Gómez*